

FORMACIÓN DEL PROFESORADO EN EXTREMADURA

JORGE GOZALO

Profesor de Secundaria en la especialidad de Geografía e Historia. Actualmente trabaja como asesor de Formación de Educación Secundaria –Ciencias Sociales–, Centro de Profesores y Recursos de Mérida. jorgegozalo@edu.juntaextremadura.net

Resumen: En Extremadura, la generalización del uso de las TIC en los centros educativos ha ido acompañada de un importante esfuerzo en la formación del profesorado. Los CPR han desarrollado una amplia y variada oferta formativa relacionada con el campo de la TIC encaminada a la actualización del profesorado y de su integración en las prácticas docentes.

Abstract: In Extremadura, the generalization of the use of ICT in schools was accompanied by intensive teacher training. Centres for Teachers and Resources developed a wide and varied range of teacher training material related to the field of ICT in order to provide teacher formation and the integration of ICT into the teaching practice.

Palabras clave: formación permanente del profesorado, planes de formación, actividades formativas, TIC, CPR, Linex, Educarex, Rayuela, Atenea, Ágora, PDI, Escuela 2.0, Web 2.0.

Introducción

Es incuestionable la importancia de la formación del profesorado en un sistema educativo que tiene como objetivo fundamental la calidad de la enseñanza. Los responsables de proporcionar a los alumnos las competencias necesarias para desenvolverse con éxito dentro y fuera del Sistema Educativo son los docentes, y en la coyuntura actual, caracterizada por rápidos cambios científicos, tecnológicos, etc., es, si cabe, más importante que nunca la formación permanente del profesorado para afrontar los retos a los que se enfrenta nuestra sociedad, retos de los que se espera una respuesta in-

novadora y eficiente del sistema educativo y que exigen al profesorado actualizar sus conocimientos científicos y adaptar sus capacidades metodológicas y didácticas a los nuevos contextos, especialmente a las TIC.

Planes de formación

El **Plan Marco** de Formación viene estableciendo desde 2004 las líneas directrices en la actualización científico–didáctica del profesorado; una de estas líneas es la formación en TIC. Para cada curso académico, son los Planes Regionales los que concretan la acciones formativas. A la espera de concluir el presente curso

2010–2011, tomaremos como referencia el último **Plan Regional de Formación del Profesorado** de la Comunidad Autónoma de Extremadura del curso **2009–2010**, que exponía 8 **principios** y 20 **objetivos** que se concretaban en 11 **prioridades** o líneas directrices, en las que se han enmarcado todas las actividades realizadas a través de los Centros de Profesores y Recursos (CPR).

Estas líneas directrices han sido:

1. Actuaciones de apoyo a la implantación de la LOE: aplicación de los currículos y competencias básicas;
2. **Aplicación didáctica y de gestión educativa de las Tecnologías de la Información y la Comunicación**;
3. Atención a la diversidad orientada a la mejora del éxito educativo;
4. Educación en valores, principios democráticos y convivencia en la comunidad educativa, con especial atención a la igualdad entre hombres y mujeres;
5. Fomento de la cultura emprendedora;
6. Formación del profesorado implicado en Formación Profesional y en el aprendizaje a lo largo de la vida;
7. Formación sobre bibliotecas escolares;
8. Formación y participación de las familias educativas;
9. La función tutorial y la orientación académica y profesional;
10. La prevención de riesgos laborales y salud laboral; y
11. Perfeccionamiento de las competencias idiomáticas y dimensión europea de la educación.

En lo que respecta a las TIC, se explicita como objetivo “priorizar la formación en tecnologías de la información y de la comunicación, especialmente en la Plataforma Educativa Rayuela o en Escuela 2.0, así como en otras herramientas con gran importancia didáctica como el laboratorio virtual de lectoescritura, la pizarra

digital o el banco de recursos de la Consejería de Educación. No sería suficiente la adquisición de una formación en los instrumentos y en unos conocimientos técnicos, es preciso poner en perspectiva las nuevas tecnologías en un espacio de prácticas pedagógicas innovadoras e integrarlas en todo el proceso de enseñanza–aprendizaje. Por ello es fundamental que las innovaciones tecnológicas estén al servicio de la educación y demuestren su relevancia desde el punto de vista pedagógico y educativo en contextos de aprendizaje diferenciados”.

Sin dejar de lado el resto de líneas directrices para la formación del profesorado, es evidente la apuesta que ha hecho la Consejería de Educación de la Junta de Extremadura por la formación de los docentes extremeños en TIC. Debe recordarse que Extremadura ha sido pionera en la introducción de las TIC en las aulas con el ambicioso proyecto de dotar con un ordenador para cada dos alumnos a los Institutos de Educación Secundaria y el desarrollo del sistema operativo Linex.

Además, desde los inicios de esta apuesta en el curso 2003–2004, se han ido añadiendo proyectos como la dotación de pizarras digitales interactivas (PDI) a los colegios de Infantil y Primaria y el desarrollo de Linex Colegios; la Plataforma Educativa Rayuela, que gestiona faltas, evaluaciones, etc. y que permite el acceso de los padres; los proyectos de desarrollo de materiales digitales Atenea para Primaria y Ágora para Secundaria, así como el portal Educarex con sus respectivas apuestas (Mercurio, Laboratorios Virtuales, etc.), y finalmente, todo lo relacionado con el programa Escuela 2.0, entre otras acciones.

Todas estas iniciativas han supuesto una importante actividad de formación del profesorado, primero para el aprendizaje del manejo de equipos y programas, y posteriormente para el desarrollo de materiales didácticos y su aplicación en el aula.

En estos años han pasado por las distintas actividades formativas desarrolladas por los CPR o los propios centros a través de seminarios, grupos de trabajo, proyectos de formación en centros, etc., una cantidad de docentes difícil de cuantificar pero que permite aseverar que prácticamente todos los docentes de todos los cuerpos, especialidades, edades y centros-localidades han pasado por algún tipo de formación relacionada con TIC.

Algunos datos sobre formación del profesorado y TIC

Tomando como referencia el último Plan Regional para el curso 2009-2010, en lo que respecta a la línea relacionada con las TIC (línea directriz 2), se desarrollaron más de 200 actividades entre seminarios, grupos de trabajo y cursos, lo que supone aproximadamente más de un 20 % de la oferta formativa. A todas estas actividades habría que añadir los proyectos de formación en centro, los Atenea y Ágora, los cursos del Instituto de Tecnologías Educativas para docentes extremeños, y las organizadas por otras instituciones como Universidad, sindicatos, etc. Y por otro lado, no habría que olvidar que mediante la participación del profesorado en premios como el Joaquín Sama a la innovación educativa, las convocatorias de creación de materiales curriculares interactivos o los programas europeos se está reconociendo y potenciando la integración de las TIC en la práctica docente.

Sería imposible enumerar aquí todas y cada una de las acciones formativas en TIC desarrolladas en la última década, de hecho, es difícil hacer una clasificación puesto que, además de las distintas modalidades de formación (cursos –presenciales o a distancia–, seminarios, grupos de trabajo, jornadas, etc.), tendríamos otros aspectos por considerar como son la especialidad de los docentes (desde la superespecialización de la Formación Profesional a los cursos genéricos de informática...), el nivel de las propias actividades de formación (iniciación, avanzados, etc.) o la temática de las acciones formativas (Linex, Internet, Presentaciones, Html, Hot Potatoes, Pizarras Digitales Interactivas, Rayuela, Flash, Web 2.0, etc.).

Es curioso, pero podría pensarse que el paso de los años desde la llegada de los ordenadores debería haber conllevado la evolución de actividades formativas de nivel iniciación hacia actividades de nivel medio o avanzado. No es del todo así, primero porque siguen llegando docentes al sistema educativo a los que hay que formar en aspectos concretos de TIC, y segundo, sobre todo porque siguen apareciendo aplicaciones novedosas que requieren de una mínima formación y reflexión para sus posibles aplicaciones (el mundo de las Web 2.0 no deja de evolucionar... Wikispaces, GoogleDocs, Prezi, Buble, etc.) y, cómo no, tiempo para que los docentes adapten o generen contenidos que se puedan aplicar en el aula.

Los docentes más dinámicos o inmersos en el aprendizaje y aplicación de las TIC suelen demandar dos cosas: actividades formativas de más nivel y ejemplos concretos de aplicación en el aula para tener una guía y asegurarse de la viabilidad del uso de las TIC, especialmente si los

alumnos van a tener un papel activo en su manejo.

La aplicación de las TIC en las aulas

En principio, en las aulas se dan todas las premisas: profesores formados y recursos disponibles. Pero es evidente que el panorama no es tan idílico. Muchos docentes no se encuentran seguros, especialmente en Secundaria, porque son conscientes de que los alumnos saben más que ellos en el manejo de ordenadores y programas. Por otro lado, en ocasiones, los recursos fallan (ordenador que no arranca, Internet que no va, programa que no responde, etc.), lo que genera sensación de tiempo perdido de la hora de clase en vicisitudes técnicas y descontrol del grupo con alumnos que aprovechan la situación para sacar partido.

En el aspecto que nos ocupa, el formativo, la solución es simple: más formación (aunque se tenga la sensación de ir siempre por detrás de los alumnos, no es así). La formación es inversión. En estos tiempos de recortes presupuestarios puede tenderse a pensar que la formación es un gasto prescindible, pero debe reivindicarse la formación como un derecho que los docentes no podemos relegar, para estar al servicio de una sociedad que demanda que el sistema educativo no esté desvinculado de la realidad social, una realidad

cada vez más tecnológica, y en definitiva, para no ir por detrás de los alumnos en conocimientos y técnicas.

Hay que desterrar la idea de que la mayoría del profesorado es resistente a las TIC. Todos las usan, aunque sea de manera indirecta (gestión de faltas, notas, etc.), y muchos las integran en la práctica diaria del aula. Cada docente debe incorporarlas a su ritmo, como por ejemplo los profesores que utilizan presentaciones o recursos que toman de Internet para apoyar las explicaciones, sin presión para que "se modernicen", porque no todos los docentes deben tener su blog, su wiki, su perfil en una red social, sus propios contenidos, su... Los cambios tecnológicos son tan rápidos que parece que dar una clase con una presentación hoy día es arcaico, pero no debe olvidarse que es el paso previo para utilizar estrategias didácticas más interactivas. Lo importante es animar al docente a dar un paso más, si lo desea, si lo ve rentable para obtener más de sus alumnos, y así sucesivamente, porque lo fundamental no es el uso de las TIC en sí, sino la reflexión constante del docente sobre lo que hace con sus alumnos y para qué lo hace, y para ayudar al educador, la formación permanente del profesorado debe cumplir ese papel auxiliar e innovador que permita a los docentes afrontar todo reto que esté por llegar.